

# La Nueva Derecha Criolla

Por Francisco Albanese

Publicado originalmente en el sitio web del [Círculo de Investigaciones PanCriollistas](#) – 21-24  
Marzo 2015

## I

Pese al rechazo de algunos cercanos a mi persona al concepto cuando lo hablo, no hago grandes esfuerzos en desestimar las ideas de Izquierda y Derecha. No las tomo como un valor absoluto, y por tanto creo que pueden ser tomadas como palabras vacías para ser llenadas de sentido.

### **Diferencias entre verdadera y falsa Derecha y el acuñamiento de un nuevo término**

Dentro del universo de autores, digamos, enmarcados en la Nueva Derecha, Derecha Alternativa, Neo-Reacción, Dark Enlightenment, Identitarismo, etc., *Izquierda y Derecha* se basan en su perspectiva respecto a la Igualdad, donde la primera idea tiene que ver con la *aceptación de*, y la segunda con el *rechazo a*. Particularmente, aunque sin miedo a ser considerado poco radical, no siento mucha simpatía respecto al *rechazo a* la Igualdad, sino más bien creo que lo nuestro tiene que ver con una aceptación de la Desigualdad o, mejor dicho, de la Diferencia.

La dicotomía a la que nos enfrentamos, entonces, no es la de Aceptación/Rechazo a la Igualdad, sino que una dicotomía de Igualdad/Diferencia. Cuando hablamos de aceptar o de rechazar la Igualdad, caemos en una comprensión de casi infantil por parte de la sociedad, donde a algunos les gusta algo, y a otros no les gusta *ese algo*, pero todo tiene que ver con *ese algo*. En nuestro caso, y como creemos que la Igualdad es una idea concebida y construida artificialmente, solemos reivindicar la Diferencia como algo presente desde antes que la Igualdad existiese y se instaurara.

Haciendo un resumen: la Izquierda tendrá que ver con la Igualdad, mientras que la Derecha tendrá que ver con la Diferencia.

El rechazo a la Igualdad es una condición irrenunciable presente en la Derecha, y de lo cual la Nueva Derecha (para marcar la diferencia con la Vieja Derecha, de la que hablaremos más adelante) exhibe como su pilar fundamental. Asumiendo que la Identidad es el sustrato básico de la Nueva Derecha, es vital rechazar la igualdad, pues en este rechazo, o mejor dicho, como habíamos explicado anteriormente, en el abrazar la diferencia es cuando se ven visibilizadas las distinciones entre los grupos que van dando forma a las identidades colectivas.

No sé si existe el término, pero aún si así fuera, me tomaré el derecho de usarlo libremente: a nuestra forma de pensamiento la ubicaré dentro de la *Nueva Derecha Criolla*, haciendo un paralelismo con la *Nueva Derecha Europea* y la *Nueva Derecha Norteamericana*, al mismo tiempo que le doy un contextualización cultural y geográfica que marca la diferencia con las dos Nuevas Derechas que acabo de mencionar.

Hablar de una Derecha igualitaria, liberal, entonces, sería un oxímoron. De esta manera, la Nueva Derecha Criolla rompe con *la idea* de Derecha actual, es decir, la de los modelos económicos liberales (cuyas “diferencias” se reducen a diferencias entre clases), y también

desestima a la Derecha liberal conservadora, que “conserva” meras manifestaciones e instituciones que dan forma a la sociedad actual.

Lo que se conoce como Derecha dentro del espectro político actual, está fundado sobre valores republicanos y democráticos que, a su vez, están basados en la Igualdad como condición por defecto del ser humano. Por otro lado, la mantención del orden actual por parte de estas estructuras, es tan sólo un formato más anticuado y sobrio de defender los valores de Izquierda.

La derecha actual suele ser engañosa conceptualmente, porque también dice rechazar la Igualdad. En esto hay que tener en consideración lo siguiente: lo que entenderemos por Derecha (es decir, la Nueva Derecha Criolla) está basada esencialmente en una aceptación de la Diferencia, pero de la diferencia entre cualidades. La Derecha liberal clásica parte desde el punto donde cualitativamente los seres humanos son iguales, pero que pueden diferenciarse en lo cuantitativo. Ejemplificando, si dos hombres recibieron la misma educación y ganan lo mismo, sin atender a las diferencias naturales innatas — a pesar de que uno pudiera tener capacidades diferentes que el otro — para la Derecha clásica ambos hombres serán iguales, pues en posesiones, *i.e.*, cantidades, están igualados.

Ante nuestra visión, la Izquierda y Derecha actuales serían ambas parte de la Izquierda, pues aceptarían y promoverían la idea de la Igualdad, y partirían ambas a ver el mundo desde ese supuesto.

## II

### **La Nueva Derecha Criolla versus las *Viejas Derechas* del Cono Sur.**

Al igual que Johnson en su “New Right vs. Old Right”, asumiré que el Fascismo, Nacionalsocialismo y otros movimientos nacionalistas-populares [1] nacen desde la voluntariedad de la verdadera Derecha, a lo que denominaremos también como *Vieja Derecha*, para hacer la distinción con nuestra visión. Al anarco-sindicalismo y a los experimentos anarquistas nucleados en torno a la idea del pueblo como un ente orgánico y natural también los situaremos en la Vieja Derecha, por su innegable aceptación de las características cualitativas de los grupos humanos.

La Nueva Derecha Criolla, como tal, nace desvinculada de los experimentos anteriores de Vieja Derecha (la muchas veces denominada “Tercera Posición” o “terceras posiciones”), ya sean los experimentos etnonacionalistas, como aquéllos cimentados en la nación jurídica. Esta desvinculación ideológica se debe a que, primero, los experimentos etnonacionalistas, *i.e.*, racistas, se cimentan en la base de una nación existente, sustrato del que se carece (al menos, para la raza blanca) y que, en segundo lugar, los experimentos que se basan en una idea moderna de nación validan dicha visión liberal de *lo nacional* [2]. La Nueva Derecha Criolla rechaza esta visión, pues asume que la nación trasciende la voluntariedad de la pertenencia. [3]

Los experimentos etnonacionalistas, probablemente debido a un vitalismo optimista frente a la realidad y a un intento de emulación de sus pares europeos, cometieron el error de situarse frente a la sociedad asumiéndola como un ente homogéneo (nación) sobre el cual construir sus planes mediante la ortodoxia del método (la forma), sin pensar antes en la adecuación de lo que se está tratando de proyectar.[4] Por todo lo anterior, es que afirmo que la *Vieja Derecha*, a diferencia de la *Nueva Derecha*, no era criolla por identificación y mucho menos criollista, y menos aún

pancriollista. Con sus aciertos y con sus errores, la *Vieja Derecha* era nacionalista clásica. Nada más.

Sin ser insolentes, la Nueva Derecha Criolla no guarda ningún aprecio por las ideas defendidas por la Vieja Derecha del Cono Sur, puesto que dichas ideas, muchas veces, fueron funcionales a la modernidad que ha causado el deterioro de las identidades raciales y étnicas, y, en otros casos más dramáticos, no temieron a la síntesis con ideas productos del liberalismo, como movimientos de masas nucleados en torno a la nación-idea y a preceptos de Igualdad.

Es necesaria una ruptura total con las viejas ideas, puesto que ni en la forma ni en el fondo resultarían útiles a la *Nueva Derecha Criolla*: no sólo se trata de ideas que resultaron siempre en fracaso en el Cono Sur, sino que, aquí y hoy, tampoco compartimos sus objetivos. No pretendemos la creación de un estado fuerte cuasi-totalitario, no necesitamos coincidir todos en las mismas visiones políticas ni es indispensable que todos piensen igual, ni esperamos el surgimiento de un líder de connotaciones arquetípicas ni nada por el estilo. Nuestras búsquedas son algo más básicas (es decir, que apelan a las bases, que — en Chile — si son existentes, no son conscientes) y de otro orden, puesto que la Nueva Derecha Criolla es antagónica a todas las ideas de nacionalidad existentes en el Cono Sur.

Notas.

1. “[El fascismo y el nacionalsocialismo] Representaron un impulso auténticamente revolucionario para restaurar los valores vitales, arcaicos, jerárquicos dentro del contexto de la ciencia moderna, la tecnología y la sociedad de masas”. Johnson, G. 2012. [“New Right vs. Old Right”](#). *Counter-Currents Publishing*.
2. El nacionalismo moderno es un derivado y consecuencia del pensamiento liberal, donde la nacionalidad se reduce a un mero contrato unilateral donde el individuo decide el tiempo de su pertenencia a una institución intangible, aunque manifiesta a través del territorio y los alcances de éste. (*Nacionalismo es Separatismo*).
3. Respecto a la idea de *nación*, el identitarismo/Nueva Derecha y la tercera posición (entendamos como tal, el *nazifascismo* genérico, excluyendo las ideas que no comulgan con lo étnico) concuerdan que debe existir una realidad sanguínea, *conditio sine qua non* posible que exista una nación en lo absoluto. (*Negación 3PT*).
4. La diferencia de contextos históricos, demográficos, sociopolíticos, culturales y de un sinfín de variables, delimita el marco de trabajo y el proceder del mismo, por lo que resulta imprudente el emular en la aplicación las metodologías que en otro lado pueden resultar exitosas. La importación del método puede y ha sido la causa del fracaso de los movimientos nacionalistas paleoconservadores, identitarios y tercerposicionistas en el Cono Sur, los cuales se han desgastado innecesariamente, comprometiendo con ello su permanencia en el tiempo y en el espacio. (Albanese, F. 2014. “Identidad europea en suelo americano: nihilismo tribalista”. *Identitas* Vol. 2, 61-70).

Aquéllos que han decidido tomar la responsabilidad para con lo que ellos entienden por “su pueblo”, se debaten entre lo fútil, lo inútil, lo pueril y lo vano, desgraciadamente fundados en sus buenas intenciones. (Albanese, F. 2014. “Identidad blanca en el siglo XXI: Shakespeare y los

orbitales atómicos”. *Identitas* Vol. 3, 56-64).

### III

#### **La Nueva Derecha Criolla frente a otras Nuevas Derechas**

La Nueva Derecha Criolla se posiciona frente a la realidad como una idea con semejanzas y diferencias de sus pares Europeo y Norteamericano, pero unida en su esencia a éstas. Lógicamente, en el fondo los objetivos son los mismos, pero las formas determinarán las diferencias, puesto que en contextos históricos, geográficos, culturales, demográficos y económicos distintos, las maneras de proceder deberán ajustarse a esas diferencias contextuales.

Dado que en América las mezclas entre distintos grupos europeos es un proceso que ha estado presente por siglos, el individualizar los diversos grupos étnicos europeos presentes es una tarea difícil y poco productiva, en cuanto a objetivos generales se refiere. Al igual que en la Nueva Derecha Norteamericana, la Nueva Derecha Criolla hace énfasis en lo más básico, lo más primordial y, por sobre todo, lo que es común para todos los grupos étnicos europeos en América: la identidad europea como un todo, los blancos del Sur. Si en el caso de que alguno quisiera echar a andar iniciativas identitarias más minoritarias en el Cono Sur, por ejemplo, identitarismos germanos, eslavos, itálicos e hispanos, no sólo serían más difíciles de ser rigurosos (*i.e.*, tener gente que sean 100% de la identidad específica requerida), sino que correrían el riesgo de volverse un neo-tribalismo basado en las formas y, lo que es peor, en las formas tardías de cada grupo.

A diferencia de la Nueva Derecha Norteamericana, en el Cono Sur no existe algo como *La Cuestión Judía*, al menos, no en la envergadura que ocurre en el bloque del Norte. Pese a la victimización potenciada por grupos sionistas, en el Cono Sur prácticamente no hay que lidiar con un problema cultural, sino que, incluso, si dicho grupo es ignorado y dejado de lado, es probable que no saquen al ruedo sus estrategias más usadas, es decir, acusaciones de racismo y antisemitismo. Por nuestra parte, nos es indiferente lo que hagan, mientras que no nos interfieran en nuestros objetivos. El gran problema que enfrentamos desde nuestra realidad es que el proceso de descomposición está potenciado por una minoría intelectual y económica liberal blanca, que actúa sobre las masas repetidoras de discursos (que, en el caso de Chile, se componen mayormente de población mestiza, mientras que en Argentina se compone mayormente de población eurodescendiente). Esta minoría, aun cuando es funcional a la minoría judía en muchas oportunidades, sobre todo en materias de corrección política, al tener un discurso pro-diversidad y a favor de la descomposición de los grupos étnicos y raciales, también funciona como enemiga de ésta. Por todas estas razones, la Nueva Derecha Criolla debe enfrentarse al Liberalismo descomponedor de identidades, más que a una *Cuestión Judía* que, dicho sea de paso, también podría verse afectada a la descomposición a raíz del avance del liberalismo.

La Nueva Derecha Criolla, a diferencia de su par europeo, no tiene esa imperiosa necesidad de desligarse de absolutamente todo lo que recuerde a la Vieja Derecha (europea y norteamericana, claro) porque al tener objetivos quizás más básicos y comprometidos con las formas metapolíticas, no necesita suavizar el discurso para tocar el afecto de las masas puesto que no tiene aspiraciones político-partidistas. En este sentido, cabe destacar que si bien una Nueva Derecha Criolla no debe temer al análisis crítico de las ideas de la Vieja Derecha, tampoco debe

vulgarizar y llenar de virulencia su discurso. La Nueva Derecha Criolla aspira a la verdad con la verdad, no con artimañas demagógicas propias de los profetas de la Democracia.

Como ya vimos en el capítulo anterior [1], la relación entre la Nueva Derecha Criolla y las Viejas Derechas del Cono Sur es prácticamente inexistente a la vez que es extremadamente crítica por parte de la Nueva Derecha. Respecto a las Viejas Derechas del Viejo Mundo, existen grandes diferencias tanto en las formas como en el fondo en comparación a la Nueva Derecha Criolla. Por esto, ya sea en sus posibilidades estatistas como libertarias, la Nueva Derecha Criolla debe plantearse de una forma completamente distinta a las Viejas Derechas, puesto que el nivel de descomposición étnica y las influencias de los discursos liberales e individualistas son tan avanzados en el Cono Sur, que es casi un mundo nuevo el que hay que levantar para recién soñar con experimentos como los que se vieron en el Viejo Mundo.